

## PATRIMONIO CULTURAL DE LA HUMANIDAD



# SAMAIPATA

invita a un descanso de altura

Evelyn Villanueva

A 120 Km. al oeste de la ciudad de Santa Cruz –carretera antigua hacia Cochabamba– se encuentra una de las reliquias historias más importantes de la civilización Inca: el Fuerte de Samaipata. Esta monumental construcción está situada a seis kilómetros de la población del mismo nombre, sobre la cima de una montaña, cuya altura es de 1.950 metros sobre el nivel del mar, desde la cual se pueden divisar las montañas adyacentes y los valles circundantes.

Las ruinas abarcan una extensa área de 250 metros de largo por 60 metros de ancho, la piedra predominante es la arenisca cuarzosa de color rojo, la cual está esculpida con figuras antropomorfas de felinos, sobre todo de pumas y jaguares. Además, se pueden encontrar una figura zigzagueante que desciende desde la cima denominada "el dorso de la serpiente", una figura circular perfectamente tallada, terrazas escalonadas y escalinatas que circundan las ruinas que, sin duda, sostienen orgullosas la obra *Bolivia mágica* de Hugo Boero Rojo.

## Algo de su historia

Importantes historiadores y antropólogos no coinciden acerca del origen de las ruinas y sobre su finalidad, expresa este investigador al referirse a este pedazo encantador de la geografía boliviana. Existen dos teorías al respecto: algunos afirman que Samaipata, término quechua que significa "altura del descanso", fue una fortaleza militar que sirvió de límite al punto geográfico más oriental de la conquista del Imperio Incaico; otros, en cambio, consideran que el denominado fuerte fue un templo ceremonial de características muy particulares dedicado a la veneración de las deidades incaicas (los motivos esculpidos en piedra contienen formas similares a las encontradas en templos de la misma cultura).

La región donde se encuentran las ruinas es el lugar

En la región se encontraron muestras de varias civilizaciones –chané, chiriguana e inca–. Las ruinas de Samaipata muestran figuras antropomorfas de felinos, "el dorso de la serpiente", terrazas, escalinatas... esculpidas en piedra. Su aire limpio, temperatura agradable, paisajes extraordinarios, fincas agrícolas y ganaderas, así como su museo invitan a la recreación y la práctica de actividades deportivas.

donde se encontraron varias civilizaciones, entre ellas: las tribus provenientes de la región amazónica –chané– algunas culturas del chaco –chiriguano– y pobladores de los valles –entre los más importantes los incas–. Oswaldo Rivera Sundt connotado arqueólogo boliviano, considera que la influencia del Imperio Incaico se hizo patente a través del comercio, la entrega de regalos y la busca de aliados para consolidar su dominio. Sin embargo, existe evidencia de conflictos bélicos contra los pueblos guaraníes y chiriguano, por ello, se establecieron puntos de vigilancia en las cimas aledañas los cuales protegían a la población civil que habitó el lugar.

## Más atractivos

El aire limpio de estos valles mesotérmicos y su clima son por demás agradables (la temperatura media oscila entre 20 y 30 grados centígrados) lo que invita a realizar actividades recreativas como la práctica de campamento, de actividades deportivas y caminatas.

El poblado –además de las ruinas– tiene múltiples atractivos turísticos: paisajes extraordinarios, fincas agrícolas y ganaderas, así como viveros de floricultura con amplísima variedad de flores. Algunos agricultores de la región emplean métodos de producción no

contaminantes así, sus productos son ampliamente aceptados en los mercados de Santa Cruz y Cochabamba.

También existe un museo donde se exhiben piezas de las cultura Inca y de las tribus selváticas y del Chaco. Allí se pueden encontrar vasijas de barro, armas punzo–cortantes de madera con puntas de piedra, y esculturas primitivas.

## Información necesaria

Desde las inmediaciones de la antigua terminal de buses –en la ciudad de Santa Cruz– es posible embarcarse en taxis y buses de transporte interprovincial con destino a Samaipata, los precios de los pasajes fluctúan entre 25 Bs. y 15 Bs. por persona. El viaje es placentero por un camino completamente asfaltado rodeado de valles de exuberante vegetación, en síntesis, es un deleite para la vista y sumamente gratificante para descargar el estrés que habita en las ciudades.

En Samaipata, existen hoteles con tarifas que van desde los 25 Bs. hasta 100 Bs. Éstos cuentan con todas las comodidades para los turistas en cuanto a hospedaje, servicios básicos y alimentación. Además, la localidad tiene servicio telefónico, discotecas y, lo más importante, tiene servicios de taxi para visitar las ruinas. Como el trayecto hacia "El Fuerte" es muy empinado y gredoso el precio por el servicio de los taxis (con la respectiva espera a los visitantes) está entre 100 Bs. y 130 Bs. Cabe agregar que el trayecto turístico dura alrededor de dos horas, para luego retornar al pueblo.

Si el visitante lo decide –previa consulta con su resistencia física– puede ascender a las ruinas y emprender la caminata que le puede consumir hasta tres horas de su jornada a campo traviesa y revivir –a través de la imaginación– las viejas travesías de los habitantes de la región. El viaje vale la pena porque, además de conocer una parte de la historia precolombina, se disfruta de la naturaleza, el clima agradable y la verde vegetación que palpita en esta parte de nuestra *Bolivia mágica* ■